



# Un año sin cobrar en la Mancomunidad del Bajo Guadalquivir

## La presidenta hace corresponsables a los trabajadores de la situación de la entidad

ANDROS LOZANO / Sevilla

Una treintena de empleados de la Mancomunidad del Bajo Guadalquivir, que aglutina a 11 pueblos de las provincias de Sevilla y Cádiz, suman ya 12 meses sin recibir sus salarios. Los afectados por los impagos del ente supramunicipal, que se encuentra en proceso de disolución, acusan a la presidenta de la institución y alcaldesa de Lebrija, María José Fernández (PSOE), de mantenerlos en una situación «dramática» como consecuencia

de su «abandono y trato discriminatorio».

El personal se reunió este pasado viernes con Fernández para abordar el problema. La cita se produjo a petición de los trabajadores y gracias a la mediación del director general de Administración Local de la Junta, Antonio Maíllo. Éste solicitó la reunión después de que el Defensor del Pueblo Andaluz, José Chamizo, le enviara un informe alertando de que los empleados no reciben ningún tipo de información.



María José Fernández. / JAVI MARTÍNEZ

A través de una nota remitida a los medios, los trabajadores señalan que desde el pasado 5 de junio, día en el que se les informó del inminente inicio de su despido colectivo, hasta la reunión del viernes, no habían vuelto a recibir informa-

ción. Según los afectados, la alcaldesa de Lebrija les aseguró que en estos casi tres meses «no ha podido hacer nada» para solucionar su situación.

Tal y como relatan los empleados, Fernández culpó de la situación del ente que preside, sobre el que pesa una deuda que oscila entre los 35 y los 50 millones de euros, a los «propios técnicos». Fernández imputó a los trabajadores el mismo porcentaje de culpa que a los gestores del ente, entre los que se encuentran Antonio Maestre (actual vicepresidente del Consorcio de Aguas del Huesna y recientemente nombrado secretario de Política Institucional de la Ejecutiva provincial del PSOE), o el ex director gerente, José Antonio Navarro, quien hubo de dimitir de su cargo después de que EL MUNDO desvelara su condena por abusos sexuales sobre una antigua empleada.